

# La educación, madre de todas las batallas



Programas Educativos. Patito Galmarini con Alberto Rivero en charla preventiva

Por Christian Bertelli \*

La educación es la clave para revertir la "cultura del aguante". El cambio estructural tiene que darse mediante la educación de los protagonistas directos e indirectos del fútbol

La sociedad en la que nos toca vivir se caracteriza en estos primeros años del siglo XXI por estar desarticulada y desdibujada. Prevalece en ella un estilo darwiniano de lucha por la supervivencia donde el individualismo hizo perder el sentido solidario y tolerante. La situación descripta da paso a que en el mundo prevalezcan el aislamiento, la inseguridad, la marginación y la violencia. Si existe una población que se

considera especialmente de alto riesgo en el plano del fenómeno de la violencia, es la compuesta por los adolescentes. Estos sufren cambios que los convierten en más inestables, más propensos a las crisis y a las emociones fuertes y, por lo tanto son más vulnerables ante los estímulos externos provenientes de sus familias, de sus pares o de la sociedad en general. Dentro de este contexto, la educación juega de manera fundamental en la formación de las jóvenes generaciones, pues ellos necesitan recibir orientaciones y pautas de comportamiento.

En esta realidad, el fútbol, no hace más que reflejar la situación



Si, si Señores. Cozzani presentando su juego educativo

social cada vez más tensa en que vive la sociedad. Mucha gente que acude a las canchas se ve inmersa en este contexto. La persona encuentra en el fútbol una vía de explosión de sus agresiones, las cuales se potencian en la cuestión grupal: la hinchada, la barra brava. La violencia dentro y fuera de la cancha parece no detenerse. Los llamados barras bravas son los principales causantes de la violencia que reina en el fútbol. Pero no son los únicos, todos los que formamos parte de este deporte, directa o indirectamente, y por distintos motivos, tenemos nuestra cuota de responsabilidad. Este panorama descripto nos lleva a pensar que la convivencia deportiva es clave para iniciar un proceso de cambio. Es necesaria una acción coordinada de las autoridades políticas, judiciales, deportivas como así también de los jugadores, técnicos, árbitros, hinchas y medios de comunicación para erradicar la violencia de las canchas. La problemática es sistémica, de ahí que las alternativas de solución a corto y mediano plazo requieren un abordaje sistémico, ya que no se resuelve con miradas parciales. Mientras tanto a largo plazo la educación de las jóvenes generaciones es fundamental para concientizarlos de la problemática de la violencia en el fútbol.

Ante este fenómeno la Asociación Gustavo Rivero conformó un equipo de trabajo interdisciplinario imbuido de una misión compartida y de responsabilidad colectiva cuya meta principal es erradicar a largo plazo la violencia en el fútbol. Hugo Cozzani, Médico Pediatra y creador del juego lúdico "Sí, Sí señores"; Hugo Azjemberg, Psicólogo Deportólogo con experiencia en fútbol infanto-juvenil; Claudio Biaggio, ex Futbolista Profesional

con amplia trayectoria en el fútbol argentino e internacional y Director Técnico de inferiores; Mariano Lamoglie, Especialista en adicciones y con años de trabajo en escuelas secundarias y primarias; Gustavo Peretti, Periodista y Especialista en Comunicación Social; y Christian Bertelli, Especialista en prevención de la violencia infanto juvenil y educación para la paz y docente de escuelas de directores técnicos profesionales de fútbol, conforman el equipo de trabajo que lucha contra la violencia en el fútbol en escuelitas infantiles e instituciones educativas de nivel primario y secundario.

Este equipo sostiene que es muy difícil reciclar a los adultos violentos, de ahí que deba apuntarse entonces a la formación integral de los jóvenes para que el día de mañana no se conviertan en violentos. De esta forma la educación es la clave por la cual pasa la verdadera erradicación de la violencia en el fútbol. Parece más factible evitar que los violentos tengan nuevos adeptos si a los jóvenes se los concientiza sobre esta problemática y a su vez se le conceden otras alternativas. La idea es, sencillamente, tratar de aprovechar el interés de los jóvenes por el fútbol para inculcarles los principales valores deportivos y humanos: como el respeto, la tolerancia y la entrega entre otros, y que vayan incorporando hábitos y actitudes individuales y sociales que hagan mejor la convivencia, tratando de hacerles ver la necesidad que no sólo apliquen estos valores en las canchas, sino también en su vida cotidiana y sus relaciones interpersonales.

En los clubes de fútbol infantil se busca facilitar que se reflexione sobre el autoconocimiento, el control emocional, la

La idea es, sencillamente, tratar de aprovechar el interés de los jóvenes por el fútbol para inculcarles los principales valores deportivos y humanos

## Programas

empatía, la automotivación y las habilidades sociales como así también que los niños valoren el respeto al contrario, la convivencia, la armonía y el juego limpio. Para ello además del aporte del Psicólogo Deportólogo es muy importante el aporte de ex futbolistas y futbolistas profesionales, ya que estos son íconos muy importantes con mucho peso para los jóvenes y a partir de sus experiencias pueden ser de gran utilidad con sus consejos y opiniones. La Asociación Gustavo Rivero es la única Asociación Civil en Argentina que lleva adelante una experiencia similar a la desarrollada en España por el club Sevilla, a través de la visita de futbolistas profesionales en actividad a los lugares en los cuales se dan las charlas o talleres preventivos

En las escuelas primarias se busca concientizar a los niños sobre la violencia en el fútbol a través de un juego de tablero, didáctico, formativo y preventivo, apuntando a que aprendan a respetar las normas y decirle NO a los hechos violentos.

En las escuelas secundarias a través de charlas y talleres se trata de que se pueda reflexionar sobre las situaciones de violencia que se viven y de utilizar la formación en valores para prevenir la violencia en el fútbol. A partir de este deporte se pueden enseñar los códigos de convivencia que deben tener los espectadores, se pueden analizar las acciones de xenofobia y discriminación hasta los casos de consumo de sustancias adictivas que deterioran el organismo de las personas.

Todas estas acciones desarrolladas por especialistas de distintas áreas apuestan a que a largo plazo se logre un cambio cultural que reemplace a la "cultura del aguante" por una "cultura de fiesta".

\* Director del Área de Educación de la Asociación Gustavo Rivero

La educación en valores es clave para reemplazar la "cultura del aguante" por una "cultura de fiesta". En base a estos conceptos se fueron conformando los tres programas(1) pilares en materia preventiva denominados:

- 1) Violencia, fútbol y educación: hacia un modelo preventivo
- 2) Sí, si señores
- 3) Prevención de adicciones en jóvenes

Los programas consideran el fútbol como un importante elemento educativo de niños y adolescentes y como un factor de integración social. Estos programas están acompañados de material bibliográfico elaborado por equipos técnicos de distintas áreas que son dejados en escuelas y clubes para que los profesores de Educación Física sigan trabajando después de la visita realizada. Son estos docentes los agentes multiplicadores de la propuesta que incluso pueden trabajar interdisciplinariamente con otras áreas curriculares. El núcleo central de los tres programas consiste en que las escuelas primarias, secundarias y clubes de fútbol infantiles generen espacios de reflexión que utilicen la formación en valores para prevenir la violencia en el fútbol.

(1) Se encuentran declarados de Interés Educativo por el Ministerio de Educación de la Nación, Secretaría de Deportes de la Nación, AFA y Universidades extranjeras.